



# Editorial



Hna. Mercedes Leticia Casas Sánchez, F.Sp.S.  
Presidenta de la CLAR

Hemos querido dedicar el número de esta revista, casi para finalizar este trienio, a los retos y desafíos de la VC en América Latina y el Caribe. Da la impresión de que nunca terminamos de hablar de ellos, y de que siempre se suman más a la lista. Pero esto es lo que nos mantiene en el dinamismo del Espíritu, y como VC nos previene del peligro de la famosa asedia de la que varias veces nos ha hablado nuestro querido Papa Francisco, así como del encerramiento en nosotras y nosotros mismos.

Todo reto implica dificultad y nos desafía. En la medida en que nos sentimos motivadas y motivados, nos enfrentamos a ellos. Puedo ver delante de mí, muchas situaciones difíciles, pero sólo se constituyen reto o desafío, en la medida que, me hago cargo de ellas, me dejo interpelar, las percibo como ocasión de gracia y oportunidad para hacer crecer el Reino. Necesitamos, como VC, crecer en creatividad evangélica; *mirar esta realidad con mucho interés y esperanza para discernir los retos proféticos más urgentes que como Vida Consagrada se nos presentan.*

En la última encíclica del Papa Francisco, *Gaudete et Exultate*, nos invita a ser más vivos y más humanos<sup>1</sup>. ¿Qué reto y qué desafío más grande que éste? Me llama la atención que él comience desarrollando el título de su encíclica con esta fuerte expresión: “No tengas miedo de la santidad”<sup>2</sup>. Y me hace pensar que el reto de humanización de

<sup>1</sup> Cf. PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exultate*, n. 32.

nuestra Vida Consagrada, es una humanización que se comprende a la luz del Misterio de Dios, de su designio amoroso sobre nosotras/os, de la imagen y semejanza que imprimió en nuestro ser al crearnos. Somos humanas/os en la medida en que no le tenemos miedo a ser fieles a nuestro propio ser, a anhelar ser “lo que el Padre pensó cuando nos creó”<sup>3</sup>.

Uno de los retos en este momento de la VC, podría ser, el de resignificar el concepto de consagración, de santidad, que tal vez, por ser algo tan obvio para nosotras/os, lo pasamos a un segundo plano y lo hemos ido desvirtuando a lo largo del camino. ¿No será que la fecundidad de la Vida Consagrada, fecundidad misionera y vocacional, se podría dinamizar desde aquí?

Los artículos de esta Revista nos presentan varios retos, diversas situaciones que necesitamos encarar, mirar de frente con los ojos de Jesús: las periferias existenciales, nuestro relato de consagración, la formación teológica de las religiosas en América Latina y el Caribe, los desafíos de intercongregacionalidad e interculturalidad, la protección de menores, la migración, la ecología, la tecnología etc. Pareciera que todo nos desafía, que todo toca al corazón de la Vida Consagrada, que todo se convierte en un clamor de vida.

Creo que sólo una Vida Consagrada apasionada por la pasión de Dios, puede, desde su vulnerabilidad, apropiarse por estos retos y hacerlos proyecto de vida, horizonte de misión. Las santas y santos nos dan testimonio de la verdadera santidad, tienen mucho que ver y qué hacer ante los desafíos y necesidades de nuestro mundo y de la historia. Sólo una santa y un santo pueden abrazar con esa pasión los clamores de la humanidad y hacerlos motivo de su oración, de su consagración, de su misión. Nos dice el Papa Francisco: “La santidad no te hace menos humano, porque es el encuentro de tu debilidad con la fuerza de la gracia. En el fondo, como decía León Bloy, en la vida «existe una sola tristeza, la de no ser santos»”<sup>4</sup>.

Estoy segura de que, la lectura de estos temas, avivarán la inquietud y la búsqueda de nuestro corazón y el anhelo de dejarnos guiar por el Espíritu Santo. De manera que, Él nos enseñe nuevas maneras de ser y de estar en este momento de la historia. María, la de la Visitación, nos lleve siempre a salir al encuentro de la vida.

---

<sup>2</sup> PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exultate*, n. 32.

<sup>3</sup> PAPA FRANCISCO, *Idem*.

<sup>4</sup> PAPA FRANCISCO, *Gaudete et Exultate*, n. 34.